

ENCUENTRO PASTORAL PADRES Y APODERADOS ESCUELA PARTICULAR SAN JOSÉ HERMANAS DE LA PROVIDENCIA



26 DE ABRIL DE 2018

MOTIVACIÓN:

¡Qué hermoso es el tiempo de Pascua, iluminado por el resplandor de Jesús Resucitado! ¡Cuánta esperanza despierta en el mundo entero; cuánta esperanza en nuestro propio corazón inquieto!

Es el día que proclama la llegada de los tiempos nuevos y definitivos para quienes anhelan ser más y vivir mejor; el día en la que las cadenas de la esclavitud y del odio quedan derrotadas y nace el hombre nuevo, la mujer nueva, la nueva humanidad, en toda su belleza y dignidad; el día en que, en la Persona de Jesús resucitado, resplandece el camino, la verdad y la vida y se abren las puertas a una nueva manera de vivir y de convivir en la fraternidad y paz.

A la luz del Resucitado, con confianza y optimismo, podemos contemplar la historia personal y colectiva, descubriendo en ella la presencia fecunda de la semilla de la eternidad y de un futuro mejor, ese futuro al que aspiran los pueblos, al que anhelamos y queremos fundar, en la justicia, la fraternidad y la paz. Una cultura que llegue a hundir sus raíces en la victoria definitiva de Cristo sobre el mal y la muerte y en su mensaje de reconciliación y de vida abundante para todos.

+ En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo... Amén.

ORACIÓN INICIAL

Dios Providencia, al llamar a Madre Emilia, Madre Bernarda y Madre Joseph como fundadoras de las Hermanas de la Providencia, le diste a tu Iglesia mujeres con celo apostólico al servicio de quienes viven en pobreza en el mundo. Mantén nuestra confianza en tu Providencia, renueva nuestro amor a los pobres y aumenta en nosotros y nosotras la humildad, la simplicidad y la caridad. Esto lo pedimos en el nombre de Jesús, tu hijo... Amén.

Lectura del Evangelio según San Mateo 6, 25-34:

Dijo Jesús a sus discípulos: No se inquieten por su vida, pensando qué van a comer, ni por su cuerpo, pensando con qué se van a vestir. ¿No vale acaso más la vida que la comida y el cuerpo más que el vestido? Miren los pájaros del cielo: ellos no siembran ni cosechan, ni acumulan en graneros, y sin embargo, el Padre que está en el cielo los alimenta. ¿No valen ustedes acaso más que ellos? ¿Quién de ustedes, por mucho que se inquiete, puede añadir un solo instante al tiempo de su vida? ¿Y por qué se inquietan por el vestido? Miren los lirios del campo, cómo van creciendo sin fatigarse ni tejer. Yo les aseguro que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vistió como uno de ellos. Si Dios viste así la hierba de los campos, que hoy existe y mañana será echada al fuego, ¡cuánto más hará por ustedes, hombres de poca fe! No se inquieten entonces, diciendo: '¿Qué comeremos, qué beberemos, o con qué nos vestiremos?'. Son los paganos los que van detrás de estas cosas. El Padre que está en el cielo sabe bien que ustedes las necesitan. Busquen primero el Reino y su justicia, y todo lo demás se les

dará por añadidura. No se inquieten por el día de mañana; el mañana se inquietará por sí mismo. A cada día le basta su aflicción.

Palabra de Dios.

- PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL Y GRUPAL:
- ¿Qué cosas nos inquietan hoy en nuestra vida y nos hacen perder la paz y tranquilidad?
- ¿Jesús nos enseña que vivamos sin trabajar y sin planificar el mañana?
- ¿Qué nos enseña Jesús con el ejemplo de los pájaros del cielo y los lirios del campo?
- ¿De qué forma la Providencia de Dios se ha manifestado durante nuestra vida?
- ¿Qué nos falta como comunidad para vivir el Espíritu Providencia en profundidad?

• PETICIONES:

1. Dios Padre Providente, que llamas a cada uno y cada una por su nombre. Te agradecemos y te pedimos sabiduría, coraje y compasión para seguirte sin limitaciones en nuestra Comunidad Educativa de la Escuela San José.

¡Roguemos al Señor!

2. Que siempre seamos hombres y mujeres que proclamen tu Evangelio de amor con nuestras palabras y nuestras acciones, especialmente con quienes nos rodean.

¡Roguemos al Señor!

3. Que seamos testigos de la presencia amorosa de nuestro Dios Providente y encarnemos la compasión de nuestra Señora de los Dolores.

¡Roguemos al Señor!

4. Que estemos impregnados del Espíritu de paz, que se nutre de la Palabra de Dios.

¡Roguemos al Señor!

5. Que podamos ser un signo de esperanza para todos aquellos a quienes encontramos, especialmente a los pobres y marginados.

¡Roguemos al Señor!

• ORACIÓN FINAL:

Dios Providente, con alegría y acción de gracias comenzamos un año de celebraciones del 175° aniversario de nuestra Congregación. Toca nuestros labios y bendice nuestras manos, para que a través de nuestras palabras y acciones podamos dar testimonio de tu amor compasivo y providencial. Te lo pedimos en el nombre de tu hijo, Jesús. **AMÉN.**

+ Y que el Señor nos Bendiga en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo... Amén.